REVISTA DEL BANCO DE LA REPUBLICA

Año VI

Bogotá, octubre 20 de 1933

No. 72

NOTAS EDITORIALES

La situación general de los negocios

A raíz de la publicación de nuestra anterior reseña sobrevino un acontecimiento que perturbando profundamente la situación de los negocios ha sido el factor dominante en el período que hoy revistamos. En efecto, el 26 de septiembre la Junta Directiva del Banco de la República, conjuntamente con la Consultiva de la Oficina de Control de Cambios y Exportaciones, de acuerdo con los señores Ministro de Hacienda y Superintendente Bancario, y oído el concepto favorable de la Comisión de Cambios de la Cámara de Representantes y del Gerente de la Federación Nacional de Cafeteros, adoptó la resolución que hoy publicamos, por la cual se autorizó la venta, al precio acordado libremente entre el vendedor y el comprador, del 85% de los giros sobre el exterior resultantes en el país, debiendo venderse el 15% restante al 113% para cheques por dólares al Banco de la República, para atender a las necesidades de cambio del Gobierno nacional. Las ventas en el mercado sólo pueden hacerse a quienes tengan licencia para comprar otorgada por la Oficina de Control, de acuerdo con las disposiciones legales vigentes.

Se llegó a esa medida por el creciente pedido de giros sobre el exterior, que superaba en mucho a la oferta, y en vista de las violentas críticas que se desataron contra el Banco de la República por parte del comercio importador, con motivo de las alzas en el cambio que aquél hubo de acordar el 25 de febrero y el 4 de septiembre pasados, tratando de adaptar el nivel del cambio a la realidad de las circunstancias. Ante las dificultades que así se presentaban al Banco para seguir por ese camino, se consideró lo indicado y discreto dejar que esas circunstancias fueran fijando automáticamente la relación de nuestra moneda con las de los demás países. Tal política, que deja al libre juego de la oferta y la demanda esa fijación, ha de traer, especialmente en los primeros tiempos, constantes fluctuaciones en el cambio exterior, con perjuicio del movimiento normal del comercio, a cuyos negocios lleva un elemento de inseguridad; pero ella, por otro lado, permitirá a los exportadores vender sus giros a los precios que

la oferta y la demanda genuinas fijen, y ella habrá de contribuir eficazmente al necesario y urgente restablecimiento del equilibrio en la balanza de pagos del país, obrando doblemente en ese sentido, por el estímulo que dará a la exportación, y por la restricción que el alza del cambio impondrá a la exagerada importación de mercancías. También las industrias nacionales reciben en esa forma una nueva protección.

El primer resultado de la medida fue una fuerte alza en el tipo de cambio, aunque no en la proporción que llegó a temerse, y seguramente habremos de presenciar continuas oscilaciones, como está ocurriendo, por otra parte, en todos los países del mundo, hasta que se llegue a una estabilidad relativa, al establecerse, siquiera aproximadamente, el equilibrio entre los giros disponibles y los requeridos por las legítimas necesidades del Gobierno, del comercio y de los residentes en el exterior.

Conviene hacer notar que el alza del tipo de cambio exterior, como la que se ha presentado en Colombia, ocasionada por el desequilibrio de la balanza de pagos, que la escasez de giros usual en esta época del año ha venido a agravar, y a la cual contribuye en no pequeña parte la desconfianza difundida en el público por los proyectos inflacionistas presentados al Congreso, no implica necesariamente, como algunos creen, un correspondiente descenso en el valor interno de la moneda, ya que las características de ésta siguen siendo sanas. Es cierto que la cuantía del medio circulante ha aumentado considerablemente en los últimos tres años, pero no puede decirse que sea excesiva para las necesidades del país, y es todavía inferior a la que existía en diciembre de 1925, y el respaldo de oro de los billetes del Banco en circulación guarda una proporción satisfactoria con el monto de éstos, proporción que es una de las más altas entre las de los bancos de emisión del mundo. No hay, pues, justificación para una desvalorización interna de la moneda, como no sea el temor de futuras, cuantiosas emisiones. Pero a ese respecto puede asegurarse que la política así del Gobierno como del Banco emisor será de extrema prudencia, y que ni uno ni otro darán su asenso a medidas que directa o indirectamente puedan llevarnos al régimen del papel

moneda inconvertible y sin respaldo suficiente, de que tan amarga experiencia tiene el país.

El efecto de la nueva política adoptada en materia de cambio exterior se ha hecho sentir bruscamente, y en muchos casos con no justificada intensidad, en todas las actividades comerciales. Los valores bursátiles se han movido activamente y a precios altos, aunque oscilantes; las operaciones en propiedad raíz se han activado también; en cambio las ventas en el comercio se han resentido por la elevación de los precios que necesariamente hubo de traer el alza del cambio, pero que ha sido muy irregular y, según parece, en muchos casos exagerada, por el temor quizá de lo que pudiera todavía sobrevenir. Tal alza se ha extendido no sólo a las mercancías importadas, sino a los productos del país, y de generalizarse esa elevación en el nivel de precios a todos los productos y servicios que constituyen el costo de la vida, podría traer una embarazosa situación social y fiscal.

La situación fiscal

Las rentas nacionales produjeron en septiembre \$ 4 332.000, contra \$ 3.589.000 en agosto anterior y \$ 3.742.000 en septiembre de 1932. Los recaudos fiscales en los primeros nueve meses del año ascienden a \$ 30.380.000, dentro de un presupuesto anual de \$ 35.129.000. El aumento considerable que se obtuvo en septiembre pasado provino del impuesto sobre la renta, que en su mayor parte se recauda en dicho mes.

Las apropiaciones para los gastos públicos ordinarios se han fijado para octubre en \$ 2.749.000, y lo habían sido para septiembre en \$ 2.763.000.

Se está dando ya en la Cámara de Representantes segundo debate al proyecto de presupuesto para 1934, por un total de \$ 40.427.000. Lo difícil que resulta en las actuales circunstancias prever las repercusiones que en lo fiscal puedan tener los fenómenos económicos que están desarrollándose hace más incierto que nunca cualquier cálculo en la materia.

La banca y el mercado monetario

Los préstamos y descuentos del Banco de la República a sus instituciones afiliadas continúan descendiendo y parece que tendieran a extinguirse. El 30 de septiembre valían sólo \$ 793.000, el saldo más bajo desde la fundación del Banco, contra \$ 1.257.000 en 31 de agosto.

También los préstamos al Gobierno y a otras entidades oficiales bajaron considerablemente en el mes, pasando de \$ 3.659.000 a \$ 2.721.000. Los avances sobre la concesión de las Salinas pasaron en el mismo período de \$ 16.627.000 a \$ 16.816.000.

Los operaciones directas con el público tuvieron en cambio un aumento proporcionalmente considerable, pues de \$ 1.009.000 que valían en 31 de agosto subieron a \$ 1.813.000 en 30 de septiembre.

Los billetes del Banco en circulación y los depósitos en éste subieron en el mes, pues al empezar éste ascendían los billetes a \$ 25.740.000 y los depósitos a \$ 19.626.000, y al terminar quedaron en \$ 26.081.000 y \$ 20.884.000, respectivamente.

Las reservas de oro del Banco de la República no sufrieron cambio sensible en septiembre, pues el 31 de ese mes valían \$ 17.672.000, y habían valido en 30 de agosto \$ 17.724.000. De esas cifras corresponde a oro físico \$ 15.569.000 y \$ 15.537.000 respectivamente.

Oficinas de compensación

El movimiento de las oficinas de compensación de cheques tuvo un muy considerable aumento en el mes de septiembre, como puede verse por las siguientes cifras (en miles pesos):

	Septiembre de 1933	Agosto de 1933	Septiembre de 1932
En el país.....	35.581	30.656	26.009
En Bogotá.....	18.633	15.391	12.481

El cambio

Desde el 5 hasta el 26 de septiembre se mantuvo el cambio exterior al 126% para cheques por dólares, como tipo de venta del Banco de la República. En esta última fecha cesó el Banco, como dejamos explicado, de fijar la rata de cambio, y ésta ha venido fluctuando. Subió en los primeros momentos al 150%, y alrededor de ese tipo se mantuvo algunos días. Luego subió bruscamente, pasando en esta ciudad del 165%, y llegando en alguna otra plaza al 170%, para volver a descender en los últimos días hasta el 153%, en que quedó ayer.

Las cotizaciones de las monedas europeas se han visto afectadas no sólo por las fluctuaciones del peso colombiano respecto al dólar, sino también por las que esta última moneda ha tenido, y que han sido muy fuertes en las últimas semanas.

Las cotizaciones de la libra esterlina y del franco francés, por dólares, fueron ayer en Nueva York de \$ 4.51 y \$ 0.0554, respectivamente, contra \$ 4.79 y \$ 0.06 el 19 de septiembre.

El café

Estable y sin mayor alteración en los precios se mantuvo durante el mes el mercado de café en Nueva York, hasta estos últimos días en que, a causa sin duda de la valorización que ha tenido el dólar, se ha notado una ligera baja. Es de observar que la prolongación del tiempo caluroso, que en el presente año se ha mantenido en el principio del otoño, ha retardado la reacción estacional en el mercado de café que siempre se inicia por esta época. Por otra parte, las entregas de café al consumo han

sido de gran consideración este año, como que en los primeros tres meses subieron a 5 823.591 sacos, superando las del año pasado en 565.045. En el Brasil han intensificado considerablemente la campaña de destrucción de café, habiéndose incinerado en septiembre 1.511.000 sacos.

Las cotizaciones últimas de Nueva York han sido, para el café Medellín 11 centavos, y para el Bogotá 10, contra $11\frac{5}{8}$ y $10\frac{5}{8}$ hace un mes.

Los mercados del interior se han afectado principalmente por las oscilaciones del cambio exterior, dejando en el mes un saldo favorable, como que actualmente se cotiza en Girardot la carga de café pilado a \$ 31 y la de pergamino a \$ 24, cuando hace un mes las cotizaciones respectivas eran \$ 28 y \$ 20.75. Se está recolectando la cosecha principal en Antioquia y Caldas, pero el fuerte invierno dificulta y demora su preparación para exportarla.

La movilización de café a los puertos de embarque fue de 236.769 sacos en el mes de septiembre, contra 349.336 en agosto y 300.252 en septiembre de 1932. Lo movilizado en los primeros nueve meses de 1933 asciende a 2.688.187, contra 2.378.544 en igual período del año pasado.

Don Alfonso López

Acaba de regresar al país el doctor Alfonso López, después de representar a Colombia en la Conferencia Económica de Londres. La indiscutible competencia del doctor López en materias económicas y financieras; su contacto

personal con los estadistas que concurren a esa célebre asamblea; la visita de estudio que acaba de efectuar a los principales centros financieros de Europa y Norte América, así como su doble carácter de jefe de uno de los grandes partidos de Colombia y de candidato a la primera magistratura de la República, dan a sus opiniones y puntos de vista sobre los problemas que la economía nacional confronta excepcional trascendencia, lo que explica el que sean esperadas sus declaraciones al respecto con vivo interés, pues se tiene la seguridad de que su influencia en las orientaciones que haya de seguir el país en esas materias será muy considerable desde ahora.

Nos complace presentar al doctor López atento saludo de bienvenida.

Duelo social

Con sincera pena registramos la muerte de don José María Sáenz Pinzón, acaecida en París, el 10 del presente. Fue él miembro de distinguidísima familia de nuestra sociedad y ciudadano modelo por su patriotismo y filantropía, que prestó al país eficaces servicios en forma absolutamente desinteresada, y derramó silenciosamente la caridad a manos llenas, dando en esa doble forma ejemplo tan alto como raro.

Presentamos a la familia del señor Sáenz nuestra más sentida condolencia, y de manera muy especial al señor Presidente de la República y a su señora esposa, y a don Pedro Londoño Sáenz, director del Banco.

EL MERCADO DE CAFE EN NUEVA YORK

Estadística. - Precios a término. - Base Río N.º 7. - Base Santos N.º 4. - Contrato «H». - Contrato «L». - Precios para entrega inmediata. - Entradas de café a EE. UU. y Europa. - Entregas al consumo en EE. UU. - Entregas al consumo en Europa y puertos del Sur. - Café exportado del Brasil. - Ventas para entrega futura en la Bolsa de New York. - Existencia visible mundial. - Ultimas noticias del mercado en New York.

Nueva York, octubre 6 de 1933

La pesadez que ha caracterizado el mercado de café de Nueva York desde hace algún tiempo continuó durante las últimas cuatro semanas. El comercio sigue «marcando el paso» mientras aparece el acostumbrado aumento estacional de la demanda. El tiempo caluroso que reinó en septiembre ha demorado esa demanda. Días de fiestas religiosas y civiles en el Brasil y preparativos aquí para la participación del comercio en el desfile de la N. R. A. han contribuido también a amornar la actividad del negocio.

No hay naturalmente manera de conocer los abastos invisibles de café, y los cálculos varían, pero un negociante muy fuerte considera que tales abastos no pueden ser muy grandes. Si tal es el caso, la proximidad del tiempo más frío deberá traducirse en un muy sensible aumento en la actividad tanto del mercado a término como en el para inmediata entrega.

En ausencia de influencias internas de importancia el mercado a término ha estado considerablemente dominado por factores externos. Durante la primera se-

mana del período que se reseña hubo una renovación de los perennes rumores sobre inflación. El mercado de acciones y los de los principales productos subieron. El de café, por simpatía, subió también, aunque muy moderadamente. Hubo un pequeño interés especulativo, pero el volumen de las operaciones continuó restringido.

Durante los primeros días de la segunda semana los precios mantuvieron un avance muy moderado. El volumen de operaciones aumentó algún tanto cuando algunas firmas del comercio y algunos especuladores vendieron para cristalizar utilidades. La mejora en el tipo de cambio del Brasil fue también un factor para la firmeza del mercado. Durante el final de la semana, sin embargo, el mercado se vio perturbado por la nerviosidad y el tono más débil del mercado general de productos, y se perdió buena parte de lo ganado al principio de la semana.

Durante la tercera semana el mercado estuvo dominado por factores externos. La baja en los negocios de acciones y productos y las liquidaciones que han ido haciendo compradores a término cansados hicieron vacilar el mercado. La pérdida neta en la semana fue

de 34 a 44 puntos. También el mercado efectivo estuvo muy pesado, porque los compradores evidentemente habían satisfecho sus necesidades inmediatas, y esperaban el resultado de la venta del FarmBoard, fijada para el 2 de octubre.

Durante los últimos días las operaciones a término han estado extraordinariamente quietas, con precios más débiles. El mercado al contado ha estado lo mismo en general, con unas pocas sesiones de actividad moderada durante la segunda semana, cuando ciertas cadenas de tiendas estuvieron comprando. Se registró un buen volumen de negocios en café Santos. Pero satisfechas esas necesidades la demanda volvió a decrecer.

El lote de octubre del café del Farm Board se vendió de 886 a 9.25 centavos, el 2 de este mes. El comercio había anticipado esos precios. La venta, como siempre, absorbió aparentemente toda la atención del comercio durante varios días, de modo que pocos negocios más se hicieron por otro lado. Como la mitad de los 62.500 sacos pasó a manos de un fuerte distribuidor, el resto se vendió al comercio.

La Junta Directiva de la «Green Coffee» Association, en su reunión de ayer, aprobó la convocatoria de una asamblea general para considerar la conveniencia de sugerir al Comité Federal de Auxilio, de Washington, que el saldo que queda del café de propiedad del Gobierno se destine a los sin trabajo en el próximo invierno. Quedan 175.000 sacos de café del 1.070.000 que el Gobierno recibió del Brasil, en cambio de 25.000.000 de bushels de trigo.

El negocio de café en los últimos días estuvo moderado. Las clases colombianas han estado últimamente más débiles, como resultado de la desvalorización del peso.

ESTADÍSTICA

Precios publicados para operaciones a término (centavos por libra)

Base Río número 7

1933	Octubre 5	Septiembre 5	Más alto	Más bajo
1933				
Octubre	5,93	5,99	6,28	5,77
Diciembre	5,93	5,99	6,28	5,77
1934				
Enero	5,96	6,04	6,32	5,80
Marzo	6,02	6,15	6,38	5,86
Mayo	6,10	6,22	6,48	5,93
Julio	6,17	6,27	6,55	6,00
Septiembre	6,22			

Base Santos número 4

1933	Octubre 5	Septiembre 5	Más alto	Más bajo
1933				
Octubre	8,22	8,28	8,68	8,13
Diciembre	8,32	8,41	8,74	8,23
1934				
Enero	8,34	8,44	8,76	8,25
Marzo	8,42	8,53—8,55	8,86	8,33
Mayo	8,49	8,63—8,65	8,94	8,42
Julio	8,55	8,70	8,99	8,50
Septiembre	8,75			

Contrato «H»

1933	Octubre 5	Septiembre 5	Más alto	Más bajo
1933				
Diciembre	10,00	10,55	10,55	10,00
1934				
Marzo	10,30	10,65	10,65	10,30
Mayo	10,40	10,70	10,70	10,40
Julio	10,50			
Septiembre	10,60			

Contrato «L»

1933	Octubre 5	Septiembre 5	Más alto	Más bajo
1933				
Diciembre	6,35	6,70	6,70	6,35
1934				
Marzo	6,50	6,80	6,80	6,50
Mayo	6,50	6,90	6,90	6,50
Julio				
Septiembre				

Precios publicados para entrega inmediata

	Octubre 5	Septiembre 5	Más alto	Más bajo
Río número 7.....	7½—7¾	7½	7 5/8	7½
Santos número 4..	9½—9¾	9	9 ½	8¾
Medellín.....	11½—11¾	11½—12	12 ½	11½
Manizales.....	10½—10¾	11½	11 ½	10¾

Entradas de café a Estados Unidos y Europa (En sacos de 60 kilos)

	A Estados Unidos		A Europa	
	Del Brasil	De otros	Total	Total
Septiembre, 1933..	657.039	261.386	936.485	865.000
Julio a sep., 1933..	2.155.452	776.939	2.932.391	2.721.000
» » 1932..	1.021.201	933.409	1.954.610	1.865.723
» » 1931..	1.890.318	697.434	2.587.752	2.867.594

Entregas al consumo en Estados Unidos

	Del Brasil		De otros	
	Total	Total	Total	Total
Septiembre, 1933.....	745.637	283.650	1.029.287	
Julio a sep., 1933.....	2.036.346	783.245	2.819.591	
» » 1932.....	1.033.309	1.024.146	2.057.455	
» » 1931.....	1.780.411	646.922	2.427.333	

Entregas al consumo en Europa y Puertos del Sur *

	En Europa		Puertos del Sur	
	Total	Total	Total	Total
Septiembre, 1933.....	850.000	133.000	2.012.287	
Julio a sep., 1933.....	2.574.000	370.000	5.823.591	
» » 1932.....	2.474.391	256.700	5.258.546	
» » 1931.....	2.807.621	269.100	5.503.654	

Café exportado del Brasil

	Para	Para	Para	Total
	EE. UU.	Europa	Puertos del Sur	
Septiembre, 1933..	770.000	601.000	94.000	1.465.000
Julio a sep., 1933..	2.142.000	1.921.000	317.000	4.380.000
» » 1932..	913.000	818.500	198.700	1.930.000
» » 1931..	1.833.000	1.655.700	156.000	3.644.700

Ventas para entrega futura en la Bolsa de New York

Contratos	En septiembre		De enero a setbre. (9 meses)	
	1933	1932	1933	1932
Río N.º 7 (A) ..	53.000	163.750	1.182.500	1.063.750
Santos N.º 4 (D)	164.750	636.000	2.664.250	2.199.000
Colombianos (H)	8.500		55.750	
» «L»				
Totales.....	223.250	799.750	3.903.000	3.265.750 **

Existencia visible mundial

Estados Unidos	Octubre 1.º	Septiembre 1.º	Octubre 1.º
	1933	1933	1932
Stock. Brasil	661.975	671.653	317.631
» Otros	311.795	314.059	278.084
A flote. Brasil.....	576.300	487.200	209.700
» Java y Este	3.000	3.000	25.000
Totales	1.555.070	1.469.272	821.415
Europa			
Stock. Total.....	2.161.000	2.146.000	1.724.525
A flote. Brasil.....	623.000	657.000	347.000
» Java y Este	160.000	132.000	115.000
Totales.....	2.944.000	2.935.000	2.186.525
En puertos brasileños	2.458.000	2.204.000	1.966.600
Existencia visible mundial **	6.957.070	6.634.272	4.974.540

ULTIMAS NOTICIAS DEL MERCADO DE NUEVA YORK

Nueva York, octubre 15 de 1933

Nos referimos a nuestra carta sobre café en la semana pasada. El mercado en esta semana ha estado más débil. Las cotizaciones a término bajaron de 20 a 58 puntos. Las para entrega inmediata estuvieron ¼ más bajas. Ayer hubo una venta a ¼ de centavo por debajo de la cotización. El volumen de operaciones ha sido pequeño. El tono más débil del mercado se atribuye al debilitamiento general de los de acciones y productos básicos.

* Colonia del Cabo, Río de la Plata, Costa occidental de Sur América y consumo en el Brasil.

** Incluye 1.000 sacos del contrato «H».

*** Con exclusión de existencias en el interior del Brasil y de las «retenidas en Estados Unidos».

FORMACION Y EJECUCION DEL PRESUPUESTO COLOMBIANO

PUBLICAMOS a continuación un fragmento de la interesante conferencia dictada en el Salón de Actos de la Universidad Javeriana de esta ciudad, el día 9 del presente mes, por el señor don Abel Cruz Santos, Jefe de la Sección de Presupuesto del Ministerio de Hacienda.

El fragmento que insertamos hoy y que su autor nos ha cedido especialmente para esta Revista, permite apreciar la importancia de este estudio, que es de indudable oportunidad y que será próximamente publicado en folleto.

El presupuesto no es una obra de imaginación. Es, por el contrario, una ley de estructura férrea, que refleja la organización y la capacidad económica de un país, en un momento dado. Concretando un poco más, podría definirsele: «Un acto de la soberanía nacional, por el cual se computan anticipadamente los ingresos y los gastos públicos para un período de tiempo determinado». *

En todos los países, el presupuesto es un acto esencialmente político. A la discusión de la llamada ley de hacienda aportan los partidos la síntesis de sus ideologías y de sus aspiraciones para el bien común. Colombia es, a ese respecto una excepción en el mundo actual. Aquí ningún partido tiene una política, su política, en materia presupuestal. Todos coinciden en ciertos principios generales de orden en los gastos y de mesura en los tributos. Pero no existen entre ellos diques o diferencias sustanciales. Porque, llegado el caso, las distintas agrupaciones votan unidas el establecimiento o el alza de toda clase de gravámenes, ya directos o indirectos. Y en la más franca camaradería, inflan el estimativo de las rentas o rebajan arbitrariamente los gastos indispensables, para abrirles cupo a los auxilios a obras municipales y departamentales, que no obligan a la Nación.

En Colombia los congresos, opositoristas o gobiernistas, incurren con frecuencia en el mismo error: no votar presupuesto. En el primer caso, como la oposición se limita generalmente a obstruir, carece del método y de la voluntad necesarios para estudiar a fondo el cálculo efectivo de rentas y gastos; sobre todo, para discriminar entre estos últimos su cuantía y orden de importancia. En el segundo caso, el parlamento delega en el Gobierno su función primordial, mediante una ley de autorizaciones, tan amplia como se desee.

Más que una influencia política, en el presupuesto prevalece entre nosotros un criterio regional. Allí se manifiesta nuestra falta de solidaridad en materias económicas. En tratándose de gastos públicos se olvidan las escuelas políticas o filosóficas para que sólo prevalezcan intereses seccionales.

La influencia regional en el presupuesto se manifiesta hasta en la manera como se estudia y aprueba. La comisión de la Cámara no se integra con criterio de especialización, sino únicamente con el de dar en ella cabida a todos los departamentos de la república. Y viene a

perder así el presupuesto, en gran parte, su fisonomía nacional.

El Código Fiscal califica al presupuesto como ley adjetiva, término que, como acertadamente lo anota en su tratado el doctor Esteban Jaramillo, no es exacto, pues la ley que autoriza el recaudo de las contribuciones y el pago de los gastos nacionales es vital, sustantiva, para la república. El legislador colombiano al llamarla así, quizás tuvo en cuenta que en el presupuesto no pueden decretarse contribuciones o incluirse nuevos gastos si, previamente, no han sido votados por leyes anteriores. Con más propiedad que adjetiva pudiera, pues, llamarse al presupuesto ley complementaria.

Y esta observación no carece de oportunidad, porque hace pocos días en la prensa de Bogotá, se expresaba el concepto de que en el presupuesto actual no se manifiesta la evolución política del país. Eso es cierto. Pero se olvidó que los encargados de elaborar el presupuesto no tienen carácter de constituyentes ni de reformadores, que deben ceñirse a la organización tributaria y administrativa que hoy existe y que, lógicamente, se refleja en la ley de hacienda. Precisa, pues, modificar primero nuestro sistema de imposición y la organización administrativa para variar después la fisonomía del presupuesto.

El presupuesto colombiano es deforme, tanto en lo que se refiere a las rentas como a los gastos. En lo general se observa una resistencia tenaz al impuesto directo, que se recomienda por su justicia y equidad. En cambio, los gravámenes indirectos, que les pagan por igual ricos y pobres, constituyen el aporte más considerable de los ingresos fiscales. En los gastos pasa otro tanto. La principal característica del presupuesto colombiano se la dan hoy los gastos relacionados con el orden público, lo que no responde a la estabilidad de nuestras instituciones, ni a la índole pacífica de los colombianos. Lo que se ha gastado, en efecto, no ahora, sino en años anteriores, en ejército, policía, cárceles, representa un porcentaje muy elevado en comparación a lo que se vota para instrucción pública, industrias, higiene, etc.

El día en que por un sistema de graduación científica se distribuyeran armónicamente los tributos y los recursos fiscales entre los distintos servicios y aspiraciones de la nación, el presupuesto llegaría a ser una ley dinámica, reguladora de todas las actividades del país. Pero hoy, forzoso es declararlo, la ley de hacienda carece de unidad y de orientación. Lleva un

* Esteban Jaramillo. «Tratado de Hacienda Pública».

atraso de muchos lustros en lo tocante a instrucción pública, higiene, agricultura y asuntos sociales.

La educación pública aproximadamente representa en el presupuesto actual un 2.70%. Ello es consecuencia de que la instrucción primaria, deber esencial del Estado, la atienden directamente los departamentos, creándose así una irritante desigualdad entre las distintas regiones del país, ya que la educación popular se subordina a los recursos de que disponga el respectivo fisco seccional. Ojalá que en lo futuro, mediante ciertas compensaciones con los departamentos, se lograra la nacionalización, desde el punto de vista fiscal, de la instrucción primaria.

La idea del presupuesto progresivo que, para este ramo, sugirió el doctor Alfonso López, en su carta al Rector de la Escuela Nacional de Derecho, es iniciativa digna de pronta realización, ya que abriría un dilatado horizonte a la educación popular.

Alrededor del presupuesto se agita toda clase de intereses, desde los más nobles y patrióticos hasta los más sórdidos e inconfesables. Pero la ley de hacienda debe ser como una ciudadela, fieramente defendida por los depositarios de la soberanía popular. La posesión del poder público, desiderátum de todos los partidos, no es, en síntesis, sino el derecho que reclaman para sí los hombres de las más apartadas ideologías de administrar el presupuesto, consultando las necesidades, presentes y futuras de la nacionalidad.

Y ya que el presupuesto se forma con el aporte común de todos los ciudadanos, bien está que éstos se interesen, no sólo por su perfeccionamiento y desarrollo, sino también porque se cumpla con equidad, eficacia y honradez. Porque es indudable, al decir de un pensador moderno, que un pueblo que no triunfe en la economía no tiene franco el porvenir.

* * *

Del ligero análisis que precede acerca de nuestra legislación sobre presupuesto, surge la consecuencia de que, salvo en cuestiones de detalle, el estatuto vigente sobre la materia, en sus grandes lineamientos, representa, no obstante, una verdadera conquista en la legislación fiscal del país.

Si el déficit llegara a producirse, no sería ciertamente por deficiencia de legislación, sino por causas de orden económico, imposibles de vencer, o por ciertas anomalías que subsisten en nuestra organización administrativa y en nuestro sistema tributario. El país tiene la prueba de que en una época de aguda crisis, como la actual, no sólo se ha logrado enjugar, en parte, el déficit que venía de años anteriores sino,—y esto es más digno de encomio—mantener al día los gastos públicos, propósito que no se logró ni aun en los tiempos en que las rentas sobrepasaban los cálculos presupuestales.

Con todo, no puede afirmarse que se haya llegado al ideal en estas materias. Las taras, de distinto origen, que a diario amenazan nues-

tra estabilidad fiscal, no las puede talvez extirpar el Legislador, sino el Constituyente. En materia de presupuesto lo que el país necesita es una verdadera reforma constitucional.

Esa reforma podría incluir tres puntos esenciales, a saber:

a) *Iniciativa del Gobierno en materia de gastos*

Sólo en países de gran cultura política, como Inglaterra y Francia, ha podido subsistir el régimen parlamentario. Semejante experiencia permite pensar que Colombia, en mucho tiempo, no abandonará el sistema presidencial, que hoy tiene. Si dentro de este orden de cosas al Gobierno está asignada la responsabilidad en la ejecución del presupuesto, es de lógica elemental darle también la atribución de mantener el equilibrio fiscal, por medio de la limitación de los gastos.

Pensando, quizá en la prodigalidad legislativa, escribió Montesquieu que nada había más caro en el mundo que el régimen democrático. Y a este respecto, en reciente artículo, André Tardieu, se manifiesta adverso a la iniciativa parlamentaria en materia de gastos. El estadista francés señala, en esa prerrogativa, la causa íntima del descrédito del parlamento. Los compromisos, dice, entre el elegido y las oligarquías electorales, no tienen otra base que la facilidad de entrar a saco en el tesoro. Suprimida esa facilidad, el Legislador recobraría su libertad y su prestigio.

b) *Delimitación de patrimonios*

Este podría ser el segundo punto de la reforma constitucional. En Colombia existe una confusión, una promiscuidad deplorable, entre gastos y rentas de la Nación, de los departamentos y de los municipios. Es éste un vicio muy antiguo entre nosotros. Adquirió fuertes raíces en los años de pasada prosperidad. En su mensaje al Congreso de 1915, decía el presidente Concha:

«...Se ha venido a gravar a la Nación, por hábito que puede denominarse consuetudinario, con gastos que corresponden, de manera expresa, a los departamentos, tales como aperturas de caminos seccionales, construcción de vías férreas departamentales, policía, beneficencia, instrucción, que se decretan en forma de auxilios, más o menos cuantiosos, y en no pocas ocasiones se subroga así a la primera en las obligaciones de los segundos, pero no en sus derechos».

A este sistema de adscribir al tesoro nacional gastos de carácter departamental y municipal, le dio Alejandro López el nombre de «Paternalismo». La necesidad primordial, dice, es la de acentuar la individualidad de los municipios y departamentos. El país entero está ansioso de ver un presupuesto verdaderamente nacional y racional, de acabar con la anarquía de inie-

reses encontrados, lo que no se consigue sino independizando en absoluto los diversos fiscos, de manera que así como el municipal y el departamental son intangibles hoy respecto al nacional, éste lo sea respecto a aquéllos.

Si se fuera a hacer un análisis, aunque superficial, de las sumas que, de veinte años a esta parte, ha erogado la Nación en auxilios, subvenciones, participaciones, indemnizaciones, etc., se llegaría a una cifra realmente fantástica. Pero, más que la cuantía de ella, lo que debería lamentarse, en la gran generalidad de los casos, es la ineficacia de la ayuda prestada. Lo que cantando viene, cantando se va, dice el proverbio. De una parte, nunca se ha fiscalizado la inversión de los auxilios y de las subvenciones. En realidad, representan un regalo que el Estado hace a las entidades seccionales y aún a instituciones de carácter privado. Por eso no se controla su inversión. Los departamentos y municipios saben, de antemano, que la Nación, madre al fin, está lista a sacarlos de los malos pasos, con fondos de su propio peculio. De aquí que esos auxilios constituyen, en realidad, un factor de perturbación en la vida administrativa de las secciones, sobre todo cuando, por diversas circunstancias, no se incluyen en los presupuestos nacionales.

Expedición del presupuesto o proyecto del Gobierno.

La tercera reforma constitucional, en materia de presupuesto, consistiría en la derogatoria

del artículo 206 de la carta fundamental, que dispone, cuando el Congreso no vota presupuesto, que continúe vigente el del año anterior. La vida fiscal y económica de un país no puede regirse con un año de atraso, sin que ello implique, necesariamente, una parálisis en la gestión económica y administrativa. Lo más indicado, a este respecto, sería adoptar la fórmula sugerida por la misión Kemmerer en 1930. Si el Congreso no cumple con esa obligación primordial, debe considerarse implícitamente, aprobado el proyecto del Gobierno.

Esta reforma contribuiría a que las Cámaras le dieran a la discusión y aprobación de la Ley de Hacienda toda la importancia que merece. Si se fuera a hacer en la historia de las leyes la averiguación de los años en que el Congreso no ha expedido presupuesto en la fecha fijada por la ley, se llegaría a la conclusión de que, en numerosas legislaturas, le ha correspondido al Poder Ejecutivo suplir aquella deficiencia.

En la actualidad, si el Congreso no expide presupuesto a la media noche del 15 de diciembre de cada año, el Gobierno puede, al dictar el decreto de liquidación sobre la base de la ley de apropiaciones en curso, rebajar o disminuir los gastos que estime necesarios.

De suerte, que, en síntesis, la reforma sugerida por el profesor Kemmerer se limitaría a permitir al Ejecutivo la inclusión de nuevos gastos si el cálculo de rentas da margen para ello.

LA IMPLANTACION DEL CAMBIO LIBRE CON ALGUNAS LIMITACIONES

Texto de la resolución adoptada por la Directiva del Banco de la República y la oficina de control de cambios y exportaciones.

La junta directiva del Banco de la República y la junta consultiva de la oficina de control de cambio y exportaciones, con asentimiento unánime de sus miembros, de acuerdo con el gobierno nacional y el señor superintendente bancario, y oído el concepto favorable de la comisión de cambios de la honorable cámara de representantes y del señor gerente de la Federación Nacional de Cafeteros, y

CONSIDERANDO:

a) Que en conformidad con lo dispuesto por el artículo primero del decreto legislativo número 2.092 de 1931, no pueden efectuarse compras o ventas de cambios internacionales sino por el Banco de la República, o con su intervención;

b) Que la intervención del banco tiene por objetivo primordial impedir que se vaya a dar a los giros sobre el exterior aplicación distinta de la prevista por las disposiciones vigentes que regulan el control de los cambios y las exportaciones;

c) Que los tipos de cambio que hasta hoy ha señalado el Banco de la República para sus compras y ventas han resultado bajos en relación con la demanda de giros destinados a fines permitidos, circunstancia que ha puesto en evidencia el hecho de que las compras de cambio internacional efectuadas por el banco no han alcanzado para atender a las solicitudes de cambio internacional aprobadas por la oficina de control, con lo cual se ha producido un atraso considerable, perjudicial para el crédito de los importadores y para el necesario equilibrio de la balanza de pagos;

d) Que la defensa de las reservas metálicas del país requiere para su efectividad una balanza de pagos equilibrada, y el deseable incremento de tales reservas no se logrará sino al obtener una balanza de pagos favorable, cosas que no se han conseguido manteniendo el cambio a tipos preñados, que no han resultado acordes con la realidad de los hechos económicos;

e) Que los exportadores se quejan de que no

se les haya permitido aprovechar de las ventajas que podrían obtener de un tipo de cambio más alto, como sería el que surgiera en las actuales circunstancias como consecuencia del juego libre de la oferta y la demanda;

f) Que si bien la economía nacional exige que se impida la salida del país de fondos para fines distintos de los permitidos por la legislación vigente, parece indicado buscar tipos de cambio que sean regulados y determinados por la oferta y la demanda, limitando esta última a los fines permitidos, por medio de la oficina de control y dejándola por lo demás moverse libremente;

g) Que el alza en el precio de las monedas extranjeras producida por un aumento progresivo de las importaciones y de las otras operaciones que implican salidas de cambio internacional que no guarda relación con el volumen de las exportaciones, aparte de ser una consecuencia inevitable de esa desproporción, actúa como una restricción benéfica para la economía de la nación, porque contiene las salidas de oro, defiende las reservas y establece el equilibrio de la balanza de pagos;

h) Que muchas personas que tienen disponibilidades de moneda extranjera se abstienen de venderlas al tipo actualmente fijado por considerarlo demasiado bajo y en espera de cotizaciones más altas, pero que es de confiar que dentro del régimen de comercio libre esas disponibilidades salgan al mercado, con lo cual desaparecerá el factor desfavorable que hoy se confronta ocasionado en parte por la transitoria escasez de giros, evitándose, así, un alza inmoderada;

i) Que los elementos actuales de la balanza de pagos y de la circulación monetaria del país no parecen justificar el alza excesiva del cambio que algunos temen;

j) Que el Banco de la República tiene actualmente, por virtud del decreto número 2.092 de 1931, el derecho de comprar la totalidad de los giros a las tasas que fije, lo que le permite limitar este derecho a lo necesario para atender a las exigencias del gobierno, que por lo pronto se calculan en un 15 por ciento del monto de los giros, que el banco pondrá a la disposición del gobierno sin realizar ninguna utilidad; y

k) Que el Banco de la República y la oficina de control con la mira de servir los intereses colectivos y en vista de las circunstancias anotadas estiman oportuna la relativa libertad

de los cambios que la legislación vigente permite,

RESUELVEN:

En lo sucesivo y mientras esta disposición no se modifique, el 85 por ciento del valor de los giros representativos de cambio internacional podrá ser vendido por sus dueños por conducto del Banco de la República, al precio que libremente convengan con los compradores y sujetándose a las reglas siguientes:

Primera.—Los dueños de disponibilidades de moneda extranjera continúan con la obligación legal que tienen de entregar sus giros al Banco de la República.

Segunda.—El 15 por ciento del valor de los giros será vendido al Banco de la República al cambio del 113 por ciento fijado por el decreto número 404 de 1933 y el banco lo destinará a atender a las necesidades del gobierno nacional, sin derivar utilidad ninguna para él.

Tercera.—Los fondos en moneda extranjera acumulados por el Banco de la República con el 15 por ciento que compre de acuerdo con la regla segunda, serán vendidos al mismo precio al gobierno nacional con orden del ministerio de hacienda y crédito público.

Cuarta.—El Banco de la República cobrará por sus servicios como intermediario en las compras y ventas de la moneda extranjera depositada una comisión de $\frac{1}{8}$ por ciento.

Quinta.—La junta consultiva de la oficina de control y la junta directiva del Banco de la República reglamentarán la entrega de licencias al público en forma que el monto de lo actualmente atrasado vaya disminuyendo gradualmente. Con este fin en las licencias para comprar que se darán cada semana se incluirá, además de la suma a que asciendan las nuevas solicitudes, una cantidad equivalente al 25 por ciento de las consignaciones de giros efectuadas en la semana anterior, pero sin que tal cantidad sea menor de \$ 250.000, cualquiera que haya sido el valor de los giros consignados.

Sexta.—La presente resolución podrá ser modificada cuando las circunstancias económicas lo indiquen, por la junta directiva del Banco de la República y la junta consultiva de la oficina de control de cambios y exportaciones, de acuerdo con el gobierno nacional.

Bogotá, septiembre 25 de 1933.

LA CONTRACCION DEL COMERCIO INTERNACIONAL

RESPONSABILIDAD DE LAS POTENCIAS ECONOMICAS

El proceso de contracción del comercio internacional se hizo sentir en el año pasado con caracteres tanto más graves cuanto que ya la contracción recaía sobre cuantías enrarecidas por los dos anteriores años de crisis. La historia de este fenómeno de contracción comercial, adjunto o derivado de la crisis, pudiera resumirse diciendo que el primer año—1930—consumió lo que había de abundante y próspero en el comercio mundial; el segundo atacó ya a «lo necesario» para la convivencia internacional; el tercero ha dañado a «lo indispensable» para la vida económica de cada nación. Este proceso deja abierta una angustiosa preocupación sobre los resultados no ya económicos solamente, sino también sociales y político-internacionales del año 1933.

Sobre los países que ejercen de hecho el predominio económico del mundo pesa en estos momentos una enorme responsabilidad. El sistema económico de la postguerra, acorralado por unos y otros, ha ido a desembocar en un callejón sin salida. Si no se le detiene ahora en su loca carrera y se le hace retroceder para encauzarlo por más dilatadas avenidas, cualquier día se estrellará contra la pared del fondo y estallará en pedazos. Nadie puede pensar que del desastre general del sistema pudiera salvarse y menos salir beneficiado un país determinado. Por eso, el interés de cada uno es el interés de todos. Hay que deponer, aunque sólo sea de armisticio, egoísmos y ambiciones desconsideradas. La cuestión está planteada no ya en la superestructura del sistema, apropiada al libre juego de las economías nacionales y de sus intereses encontrados, sino en sus cimientos mismos, en donde todas por igual se apoyan y cuya solidez a todos interesa conservar, aunque para ello hayan de sacrificarse muchos particularismos nacionales en aras del mínimo indispensable de solidaridad internacional.

Escasa responsabilidad, en su doble acepción de culpa por lo pasado y de cargo para lo venidero, se puede atribuir a los pueblos que no tienen la masa económica suficiente para influir en el movimiento del sistema e imprimirle orientaciones. Bastante hacen si, a través del temporal reinante, consiguen mantener encendido su deseo de trabajar y de vivir, de producir y consumir, sin lanzarse a catastróficas desesperaciones. Esa responsabilidad pesa íntegra sobre las cuatro o cinco economías predominantes. El predominio económico tiene también sus reglas y sus deberes, y éstos no pueden consistir en modo alguno en que las potencias, enzarzadas en sus rivalidades imperialistas, estrangulen de rechazo a las naciones más modestas. Dada la tensión explosiva de la época, a nadie,

por poderoso que se considere, puede convenirle que en el haz de la tierra empiece a encender hogueras la desesperación.

De tal modo es insensata esa actitud de las grandes potencias, que no es preciso llevar las consideraciones a ese extremo de sus efectos en el terreno político-social, para poner de manifiesto su insensatez. Cotidianamente se manifiestan sus resultados en el terreno puramente económico. En efecto, dificultar la normal realización de sus productos *naturales* a los modestos productores es impedirles producir y, en consecuencia, impedirles consumir. Con ello, de una manera más o menos directa, pero evidente en el conjunto del fenómeno, los países predominantes, grandes suministradores del mercado mundial, ahitos de dinero, de técnica y de mano de obra calificada, pierden millones y millones de consumidores y ven aparecer y crecer en su seno el cáncer del paro forzoso, así del dinero como de las maquinarias industriales y de la mano de obra calificada, que es, en paro, la más peligrosa.

Parece haberse olvidado que el actual sistema económico o no ha de ser nada o ha de ser *un todo* integrado solidariamente por todas las economías nacionales grandes y pequeñas, sin excepción. Y así resulta que cuando los poderosos creen estar devorando presas fáciles, están, en realidad, practicando la autofagia.

En 1932 las exportaciones de España se contrajeron en un 23,7 por 100 respecto de 1931. Pero con ser muy dramática esta cifra lo es mucho menos que la de Francia, 39,3 por 100; la de Alemania, 37,6 por 100, la de Italia, 33,2 por 100 y la de Estados Unidos, 31,8 por 100.

Inglatera, con solamente un 2,1 por 100, parece desmentir ese proceso de retrocontracción en las exportaciones de las grandes potencias, pero ese resultado, menos brillante de lo que parece, si se tienen en cuenta factores de que se ha prescindido al calcularlo, está exclusivamente conseguido a favor de su gran maniobra de depreciación de la libra, que ha rendido su plena eficacia; si esa circunstancia dejara de actuar en forma de prima a la exportación—y escasa ha de ser ya su duración, pues el equilibrio del sistema monetario internacional, apoyado en el triángulo esterlina-dólar-franco, con un vértice depreciado, se hace ya insostenible—Inglatera sufriría, como las demás, el hundimiento de su comercio exterior.

Dígame lo que se quiera, este punto del resurgimiento comercial es mucho más urgente que cualquier otro; deudas de guerra, desarme o restablecimiento del patrón oro internacional.

Así parece haberlo entendido Roosevelt al definir el carácter de las reuniones de Washington encaminadas preferentemente a derruir las barreras opuestas al comercio entre naciones.

EL COMERCIO MUNDIAL

Desde octubre de 1929—el krack de Wall Street— el *quantum* del comercio y los precios descienden paralelamente y con regularidad y desplazan hacia abajo su resultante de valores.

En 1930, si se hace omisión de la reacción otoñal, ninguna divergencia se descubre en la tendencia de las curvas. El descenso del valor del comercio mundial es debido por igual a la caída paralela del *quantum* y de los precios.

No así en 1931, en que el descenso del valor es debido en mayor proporción al de los precios que al de las cantidades; 1931 es, ciertamente, el año del hundimiento de los precios.

Por el contrario, en 1932, los precios, aunque descendentes todavía en los ocho primeros meses, tienen una menor inclinación que las cantidades; 1932 es el año de la obstaculización directa del comercio mundial; contingentes, tarifas elevadas, bloqueo de créditos comerciales, empobrecimiento de la capacidad adquisitiva.

Su posición al final de 1932 puede resumirse así:

a) El comercio mundial ha descendido en cantidad al 70 por 100 de lo que era en 1929.

b) Los precios han descendido el 50 por 100.

c) Como resultado de ambos factores, el valor del comercio mundial ha descendido hasta el 35 por 100.

Esa es la posición. En cuanto se refiere a la tendencia, sólo puede decirse que los precios parecen haber cedido ya su máxima elasticidad y se muestran sostenidos, aunque sin reaccionar francamente. Lo otro, la cuantía del intercambio mundial, depende menos del determinismo económico que de las inspiraciones de política comercial que las grandes potencias impriman al mundo.

EL COMERCIO EXTERIOR DE LOS PRINCIPALES PAISES

Damos a continuación los resultados comerciales de 30 países, elegidos entre todos por su mayor importancia.

EVOLUCION DEL COMERCIO EXTERIOR

(En miles de unidades monetarias)

	Importación	Exportación	Saldos
Alemania (Rm)			
1931.....	6.727	9.204	+ 2.477
1932.....	4.668	5.739	+ 1.071
Austria (Schilling)			
1931.....	2.160	1.296	— 864
1932.....	1.380	756	— 624
Unión Económica Belgo-Luxemburguesa (Fr.)			
1931.....	23.736	22.124	— 1.602
1932.....	16.260	14.910	— 1.350
Checoslovaquia (Corona)			
1931.....	11.724	13.104	+ 1.380
1932.....	7.464	7.332	— 132

	Importación	Exportación	Saldos
Dinamarca (Corona)			
1931.....	1.404	1.260	— 144
1932.....	1.092	1.080	— 12
España (Pta oro)			
1931.....	1.176	960	— 216
1932.....	972	732	— 240
Finlandia (Marco)			
1931.....	3.456	4.464	+ 1.008
1932.....	3.444	4.632	+ 1.188
Francia (Fr.)			
1931.....	42.194	32.420	— 9.774
1932.....	29.820	19.692	— 10.128
Grecia (Dólar)			
1931.....	113	55	— 58
1932.....	65	35	— 30
Holanda (Florín)			
1931.....	1.806	1.208	— 588
1932.....	1.296	852	— 364
Hungría (Pengo)			
1931.....	540	564	+ 24
1932.....	336	333	— 3
Inglaterra (Libra esterlina)			
1931.....	792	368	— 224
1932.....	648	370	— 278
Indias británicas (Rupia)			
1931.....	1.356	1.656	+ 300
1932.....	1.320	1.356	+ 36
Irlanda (Libra esterlina)			
1931.....	48	36	— 12
1932.....	36	24	— 12
Italia (Lira)			
1931.....	11.640	10.212	— 1.428
1932.....	8.256	6.816	— 1.444
Letonia (Lat.)			
1931.....	180	168	— 12
1932.....	84	96	— 12
Noruega (Corona)			
1931.....	852	456	— 396
1932.....	684	564	— 120
Polonia (Zloty)			
1931.....	1.464	1.884	+ 420
1932.....	864	1.020	+ 216
Portugal (Escudo)			
1931.....	1.740	804	— 936
1932.....	1.860	792	— 1.068
Suecia (Corona)			
1931.....	1.740	1.128	— 312
1932.....	1.152	948	— 204
Suiza (Fr.)			
1931.....	2.256	1.344	— 912
1932.....	2.764	1.804	— 960
Turquía (Libra)			
1931.....	126	127	+ 1
1932.....	86	101	+ 15
Rusia (Rublo oro)			
1931.....	1.104	816	— 288
1932.....	696	564	— 132
Yugoeslavia (Dinar)			
1931.....	4.800	4.800	—
1932.....	2.860	3.056	+ 196
Argentina (Peso oro)			
1931.....	516	640	+ 124
1932.....	368	566	+ 198

	Importación	Exportación	Saldos	
Chile (Peso)				
1931.....	708	974	+	216
1932.....	216	360	+	144
Méjico (Peso)				
1931.....	216	396	+	180
1932.....	180	304	+	124
Uruguay (Peso)				
1931.....	82	78	-	4
1932.....	53	58	+	5
Estados Unidos (Dólar)				
1931.....	2.088	2.376	+	288
1932.....	1.320	1.620	+	200
Egipto (Libra)				
1931.....	31	28	-	3
1932.....	27	27		

A los efectos comparativos hemos calculado la variación relativa de las importaciones y las exportaciones de cada país entre 1931 y 1932. He aquí los resultados ordenados a base de las exportaciones y en dos grandes grupos, según que éstas se hayan contraído en mayor o menor proporción que las importaciones.

	Variación relativa en 1932 respecto a 1931	
	Importación	Exportación
PRIMER GRUPO		
Checoslovaquia.....	36.3%	44.0%
Polonia.....	40.9%	42.6%
Austria.....	36.7%	41.6%
Hungría.....	37.8%	40.9%
Suiza.....	22.2%	40.1%
Francia.....	29.3%	39.3%
Alemania.....	30.6%	37.6%
Holanda.....	31.6%	34.8%
Irlanda.....	21.3%	33.3%
Italia.....	29.0%	33.2%
Bélgica-Luxemburgo.....	31.4%	32.6%
Rusia.....	29.1%	30.9%
España.....	17.4%	23.7%
Méjico.....	16.7%	21.2%
Indias Británicas.....	2.6%	18.1%
Portugal.....	6.9%	1.6%
SEGUNDO GRUPO		
Chile.....	69.4%	61.0%
Letonia.....	53.3%	42.8%
Yugoslavia.....	40.3%	36.5%
Grecia.....	42.4%	36.5%
Estados Unidos.....	36.5%	31.8%
Uruguay.....	35.4%	25.6%
Turquía.....	31.7%	20.4%
Suecia.....	20.0%	15.6%
Dinamarca.....	22.2%	14.2%
Egipto.....	12.9%	4.3%
Inglaterra.....	18.1%	2.1%
Argentina.....	28.8%	1.1%
Finlandia.....	0.3%	3.6%
Noruega.....	20.8%	19.1%

Resulta de ahí que cerraron el año comercial con un serio quebranto Checoslovaquia, Polonia, Austria, Hungría, Suiza, Francia, Alemania, Holanda, Irlanda, Italia, Bélgica y Rusia; esto es, la mayor parte de Europa. Portugal ha conseguido sostener casi invariables sus exportaciones, pero a costa de aumentar sus compras al extranjero. Esta política a contrapelo en un país que no puede, por autodeterminación, oponerse a la corriente general y vencería por la fuerza de su importancia, o la virtud de al-

guna marcada peculiaridad, casos ambos ausentes en el de Portugal, sugiere la sospecha de una economía confinada y artificial, movida por fuerzas extraeconómicas hacia extraños resultados que, si de momento satisfacen, en adelante preocupan.

Chile, a pesar de que sus exportaciones se han reducido menos que sus importaciones, arroja unas cifras verdaderamente desastrosas.

Yugoeslavia y Letonia también han vencido en esta carrera loca empeñada entre cada país para reducir sus compras al extranjero, y el extranjero para reducir las suyas al país de referencia. Han reducido en mayor proporción sus importaciones y hasta han conseguido, a los efectos monetarios, trocar en excedente el déficit anterior de su balanza comercial, pero a costa de una drástica reducción general del comercio, nada envidiable.

Porcentajes semejantes son los de Grecia que, a pesar de ellos, no ha conseguido vencer su considerable déficit.

No resistimos a la tentación de comparar conjuntamente los resultados de Estados Unidos e Inglaterra. Las exportaciones americanas se han reducido en un 32 por 100; las británicas, en un 2 por 100. ¿Hasta qué punto ello es debido a la desvalorización de la libra como prima a las exportaciones británicas en los mercados mundiales? ¿Hasta qué punto el designio de recuperar este *handicap* empuja el dólar hacia la desvalorización? En estas dos preguntas se encierra en este momento el 90 por 100 de la actualidad económica internacional, tanto en el terreno teórico como en el práctico. Para toda reflexión sobre la primera conviene tener presente: a) que Inglaterra da siempre en libras sus estadísticas comerciales, cualquiera que sea el valor de la libra; así, en 1931, durante nueve meses, son libras oro, y en 1932, libras papel, desvaloradas alrededor de un 30 por 100, por lo que la contracción real de sus exportaciones es considerablemente superior a la que por simple comparación de los datos oficiales de uno y otro año hemos cifrado en el 2 por 100; y b) los precios interiores durante el año se han mantenido casi estacionarios en Inglaterra, y han bajado más de un 10 por 100 en Estados Unidos, de donde se desprende que si la comparación se hace en *quantum* y no en *valor*, se acorta mucho la distancia entre las cifras consideradas. Estas dos consideraciones reducen a términos bien exiguos el beneficio obtenido en el orden comercial por la desvalorización de la libra esterlina. Inglaterra desvaloró sin producir inflación, mientras que la desvalorización del dólar va inevitablemente acompañada de una inflación y de la consiguiente elevación de los precios de coste en el interior, lo que significa una «contraprima» de producción aproximada, igual o superior en muchos casos a la prima de depreciación monetaria, y hace mucho más exiguos que en el caso de Inglaterra sus resultados en las cifras efectivas de exportación.

NOTA: Hemos extractado la interesante información anterior de una reseña publicada por la sección de estudios económicos del Banco Exterior de España.